

LA UNION CONSTITUCIONAL

ORGANO DOCTRINAL DEL PARTIDO DE ESTE NOMBRE

Oficinas: Teniente-Rey, 38.

EDICION DE LA TARDE

Teléfono, número 68

AÑO VI.

Habana.—Viernes 27 de julio de 1894.

NUMERO 217.

TEATRO DE ALBISU

Compañía de zarzuela
Funciones por tandas
HOY 27 DE JULIO.

A las 8 } **La Marselleza**
A las 9 }
A las 10 }

El miércoles, 1.º de agosto próximo, tendrá lugar el beneficio de D. Ricardo Aren, con un variado programa.

En la presente semana se pondrá en escena la preciosa zarzuela en 3 actos, titulada **Doña Juanita**. Continúan los ensayos de la zarzuela en tres actos, titulada **El ángel guardián** y la, en un acto, titulada **El abate San Martín** y **Los diáconos del sacerdotado**. Para esta última obra, el reputado escenógrafo D. Miguel Arias está pintando tres magníficas decoraciones.

TELEGRAMAS

POR EL CABLE

La Unión Constitucional.

Nacionales.

DE HOY.

Madrid, julio 27.

Reviste gravedad el conflicto surgido en Zaragoza por diferencias entre el Capitán General y el Ayuntamiento.

Según las últimas noticias se temía alteración en el orden público y son muchos los que censuran al general Bargés, que desempeña aquella Capitania General, y piden su inmediato relevo.

Se han desmentido los rumores que circularon relativos a que el señor Sagasta había sido objeto de un atentado.

Extranjeros

DE AYER.

Londres, julio 26.

Según telegrama de Tángier ha sido preso en Fez el príncipe Mouley-Omar, hermano del Sultán de Marruecos, contra el cual conspiraba.

Nueva York, id. id.

Dicen de Madrid que Don Jaime de Borbón, hijo de Don Carlos, ha asegurado que, en 1870, el señor Sagasta y otros liberales ofrecieron a Don Carlos el trono de España, con la condición de que aceptara la libertad de cultos.

París, id. id.

En la Cámara de Diputados se sigue la discusión del proyecto de ley contra el anarquismo.

Folleto. 3

PIERRE SALES.

LA HERENCIA DEL CONDENADO

(Viriano de Montmorant.)

De venta en La Galería Literaria, Obispo 55.

tarde, se encontraron los niños en el Casino, al pie del estrado, disputándose los puestos de la primera fila.

Los chicos mayores empujaban a las niñas y a los pequeños y éstos y las niñas llamaban a las mamás.

Como el tumulto arreciaba, Paul Moreau tuvo que intervenir con su alta autoridad.

Dos diablillos de diez años, vestidos de jerseys negros, con la piel del cuello y de las pantorrillas tan negra como el traje, querían quitar el puesto a un niño de tres ó cuatro años, á quien hasta entonces nadie había visto en Tiéport.

El niño, en pie y con los puños cerrados y la cara despidiendo fuego, decía en una graciosa mezcla de inglés y de francés, que no cedería el puesto y que no les tenía miedo.

—¿Cómo, señoritos,—exclamó Paul

Mr. Jourdan, socialista, ha insultado al exministro Mr. Rouvier, de quien ha dicho que había recibido dinero de la Compañía de Panamá.

Mr. Rouvier ha desafiado á Mr. Jourdan, quien se ha retractado.

Londres, id. id.

El gobierno británico ha comunicado al de China que se mantendrá neutral en la cuestión de Corea á no ser que los intereses ingleses sean atacados.

DE HOY.

Berlin, julio 27.

En Rumania ha sido preso el bolshista berlínés Herr Bettelheim, que se fugó de esta ciudad, con valores que ascendían á 200 mil pesos.

Londres, id. id.

Se anuncia un proceso escandaloso, en el que figurarán muchas personas distinguidas, á causa de haberse descubierto que algunos establecimientos de "masaje" eran focos de prostitución.

Roma, id. id.

El rey de Italia ha concedido el título de conde al coronel Baratieri, jefe de las tropas que el día 12 derrotaron á los mahdistas y tomaron la plaza de Kassala (Abyssinia.)

Nueva York, id. id.

Dicen de Lima que el gobierno peruano no podrá pagar el próximo cupón de la Deuda, porque han bajado los ingresos de las aduanas.

Viena, id. id.

Dicen de Belgrado que en la Asamblea legislativa, que será elegida en septiembre, no habrá oposición.

Los radicales siguen retraídos. Se han hecho más prisiones de militares, comprometidos en conspiraciones contra la dinastía.

Nueva York, id. id.

Dicen de Río Janeiro que los hombres importantes del partido republicano insisten en exigir la retirada del presidente Peixoto, para facilitar un acuerdo con los revolucionarios de Río Grande del Sur.

Roma, id. id.

En agosto se inaugurará en Viareggio una estatua del famoso poeta inglés Shelley.

Bruselas, id. id.

Está decreciendo la epidemia de cólera en Jemeppe y demás pueblos de las cercanías de Lieja.

Londres, id. id.

De Roma dicen al "Standard" que León XIII se ha negado á trasladarse á las orillas del mar durante el verano.

Moreau,—no os da vergüenza? ¡Siéntate en este sitio, amiguito!

El niño dió las gracias con una simple mirada y se sentó, muy formal, pero un poco desparpado, esperando á que comenzaran los juegos.

Paul Moreau se pasaba de un lado al otro del estrado, charlando, distraído á los niños, contándoles historias maravillosas, sacando del bolsillo del chaleco una copa de agua, á la cual hacía venir, por el sólo poder de su voluntad, una multitud de pececitos.

Luego, de una simple hoja de papel transformada en cuerno de la abundancia, hacía salir una lluvia de flores y después de dársela al público para que éste la tocara, la viera por todos los lados y se convenciera de que no tenía nada, la hacía producir un magnífico tiesto, en el cual había plantado un nardo. En seguida, leyendo en el pensamiento de su auditorio, hacía cálculos fantásticos. Y hubiera continuado hasta el día siguiente, sin cansar al público, que veía en él una edición moderna de los admirables cuentos de hadas, de los encantadores misteriosos.

Pero la hora del baile había sonado; los criados quitaban los bancos, y una orquesta se instalaba en el estrado.

no, como se lo han aconsejado los médicos.

Berlin, id. id.

Dicen varios periódicos que el barón de Körtze, ex-chambelán del emperador Guillermo, absuelto hace pocos días de la acusación de haber escrito anónimos injuriosos, ha anunciado su propósito de renunciar á la nacionalidad alemana y hacerse súbdito austriaco.

Prensa Asociada

DE LA HABANA.

Telegramas especiales por el Cable.

MERCADO DE NEW YORK, julio 24.

4 de las 4 de la tarde.

Centrifugas 96° en plaza..... 4 3/4

Regular refino, 96° en id..... 4 3/4-11-16

Miel, pol., 96° en id..... 4 3/4-16

Granulado americano..... 4 3/4-16

Wetels, base 50°..... Nominales.

Ventas anunciadas:

Las existencias de azúcar en poder de los

Importadores en los cuatro puertos ascendían

en la tarde del 25 del corriente, á 113,500 toneladas

contra 51,333 en igual fecha del año pasado.

Las existencias de azúcar en poder de los

Refinadores en los cuatro puertos, ascendían en

la tarde del 25 del corriente, á 213,500 toneladas.

LEMBROS:

Letras s. Londres 60 días (banca) á 4 3/4

Paris 60 " " á 4 3/4-16

Hamburgo 60 " " á 4 3/4

DECUENTO MERCANTIL:

Papel Comercial 60 días..... de 3/4 á 4 1/2 p.

MONOS:

Bonos registrados de los E. U. 4 p., á 114

Españolas..... á 115-70

Mejicanas..... á 115-53

WANTAG: en teguerols..... á 10-27 1/2 cts. 75

MERCADO DE LONDRES, julio 26.

Centrifuga, pol. 96° á foto..... 4 13/8

Regular refino, id. id..... 4 11/8

Wetels 96 l. á b..... 4 11/4

Wetels 96 l. á b..... 4 101/16

Wetels 96 l. á b..... 4 21 p.

Paris, julio 26.

Wetels, base 50° á p..... á 101 fr 55 cts.

SPENCER.

Queda hecho el depósito que señala la ley y no podrá reimprimirse sin mi permiso.

Sección política

El león y el tigre

Ha hecho muy bien el *Diario de la Marina* reproduciendo el incidente parlamentario sostenido entre los señores Romero Robledo y Maura. En ese incidente, que publicamos á continuación, se ven retratados de cuerpo entero los dos últimos personajes que han ocupado el Ministerio de Ultramar.

Se ve en Romero Robledo el hombre de profundísimas y arraigadas convicciones: se ve la nobleza del político que de buena fe persigue ideales definidos: se ve al hombre que se presenta ante su país tal como es: se ve al hombre de parlamento haciendo espléndido alarde de su inteligencia y colosal talento.

Los pequeños principiantes á zarrandearse, mientras los músicos afinaban sus instrumentos y los mayores organizaban con gravedad rigurosas.

Paul Moreau había recogido con rapidez sus cachivaches; pero no se marchaba, no podía separarse del espectáculo de aquellos amorcitos, quienes por su parte le habían ya olvidado, para no pensar más que en su distracción.

El baile había comenzado por un riguroso muy animado, y que desde el principio dió lugar á una discusión. Los mayores decían que los pequeños les estorbaban; y el niño de que hemos hablado antes les hacía frente con un vigor verdaderamente extraordinario.

Las mamás miraban á aquel niño con admiración y hasta con celos, porque era ciertamente el más hermoso de la reunión: su cara era regular, tenía grandes ojos azules y cabellos de un rubio de color de oro, naturalmente rizados, que caían sobre sus hombros.

Pero ¿dónde estaba su mamá? En los intermedios se encontraba solo; nadie le llamaba para acariciarle, para arreglarle el vestido, para enjugar su frente sudorosa y desenredar sus largos cabellos. Y no se compren-

En las palabras de Maura se descubre al político de encrucijada, al hombre que oculta su pensamiento, que se presenta ante su país con declaraciones ambiguas, que opta por el rodeo, por la curva y rechaza los caminos francos y la línea recta.

El primero es el león con toda la nobleza que caracteriza al rey de los bosques.

El segundo recuerda al tigre que acecha al débil y le sorprende con la cautela y el silencio de sus pisadas.

Lean nuestros lectores los discursos de ambos oradores y se convencerán de la exactitud de nuestros asertos.

Sesión del Congreso de los Diputados del 10 del corriente.

El señor VICEPRESIDENTE (Laserna): El señor Maura tiene la palabra.

El Sr. MAURA: Señores Diputados: siento mucho no haberme hallado presente ayer durante el incidente en que se me aludió; llegué al salón cuando casi estaba terminando, por entrar en el orden del día. He leído el *Extracto* de la sesión; he visto que en aquel incidente, y tratándose de la política de Ultramar, se vertieron ideas cuyo examen fuera hoy poco oportuno, y cabrá tal vez en futuros debates; pero, además, expresaron algunos conceptos referentes á mi persona, y citándome á ellos de una manera estricta, tengo que pronunciar contundentes palabras para recoger la alusión directa del señor Romero Robledo.

Dijo ayer S. S. que nunca ha oído que yo fuese autonomista, ni en mis manos llevase la bandera del partido autonomista. Tratándose de una persona tan ejercitada en el Parlamento como S. S., á quien tenemos el gusto de oír con frecuencia, y que no por esto suele levantarse á decir que es de día cuando el sol nos alumbra, que este salón es de las sesiones del Congreso, ó otras cosas de tan notoria evidencia como estas, supongo que al decir que yo no soy autonomista, S. S. habrá tenido algún propósito; y aun creo que no se necesita gran sagacidad para comprender lo que S. S. se propuso, á juzgar por lo que añadió cuando en ausencia mía pidió la palabra el Sr. Gamazo. Quélese S. S. con su propósito y con sus intenciones, que recelo se frustrarán, sean cuales fueren, pues no es este momento oportuno para entrar en debates que necesitan grandes desenvolvimientos.

Ahora me basta decir, para responder á la pregunta de S. S. y satisfacer su curiosidad, que no he sido jamás, ni soy, ni seré nunca, individuo del partido autonomista, ni del partido de unión constitucional, ni del partido reformista, ni de ninguno de los partidos locales de la isla de Cuba.

Por lo demás, yo celebro uno de los párrafos del discurso de S. S.; aplaudo

las palabras de moderación y de templanza que constituyen ese párrafo, y ¡ojalá todas las obras fuesen hermanadas y paralelas con esas palabras!

El señor Sanchis, en el curso del incidente, se refirió á unas palabras que yo pronuncié con ocasión del debate relativo á la Marina, cuando recogí una alusión con que me había honrado el señor Silvela. Lo más benévolo que puedo pensar, y por ser lo más benévolo esto, prefiero, señor Sanchis, es que S. S. no ha leído mis palabras; en otro caso, tendría que sospechar que S. S. no había querido comprenderlas, ya que le sobra entendimiento para penetrar y medir todo su sentido. Ahora no vamos á entrar en controversias, ni aquellas palabras necesitan explicaciones; parece que no está muy lejano el interregno parlamentario, y en los vagares de la vacación, el señor Sanchis podrá disponer de algún rato para leer lo que dije, que son tres renglones los que hacen al caso, reflexionar sobre ello, y cuando otra vez nos reunamos, elocuentísimo como es, podrá aprovechar el tema para pronunciar algunos párrafos de más sustancia que los que he visto en el *Extracto* de ayer, y tan elocuentes como todos los que acostumbra á pronunciar S. S.

El señor ROMERO ROBLEDO: Necesito reflexionar. Estoy bajo la primera impresión, pensando cuál ha sido el objeto que el señor Maura se ha propuesto.

El señor MAURA: Contestar á la pregunta de S. S.

El señor ROMERO ROBLEDO: Empieza el señor Maura por no quererse entrar del incidente y del motivo con que pronuncié mis palabras; reconoce que mis palabras eran la afirmación de un hecho indudable.

El señor MAURA: No he hablado de eso ni una palabra, ni me he referido á ello. No me incumba.

El señor ROMERO ROBLEDO: ¿De qué ha hablado S. S.?

El señor MAURA: Las cuartillas lo dirán.

El señor ROMERO ROBLEDO: Lo que yo deseo saber, es si he dicho algo para que el Sr. Maura se haya creído en el caso de pedir la palabra, después de reconocer que yo he dicho aquí que no le había oído nunca que se declarara autonomista. ¿La ha pedido para declararse autonomista ó para quedarse á dos agnos? Quizá será eso. Lo que es la verdad, es esto. Yo he afirmado que jamás había oído al Sr. Maura declararse autonomista. ¿Es esto un agravio? ¿Es esto un cargo? ¿Es esto verdad? Pues si esto es verdad, y no es agravio ni cargo, no entiendo yo por qué el Sr. Maura tenía absoluta necesidad, ni necesidad alguna, de pedir la palabra.

Pero, en fin, si el Sr. Maura la ha pedido para justificar lo que había querido preguntar esta tarde, ¿con qué intención dijo lo que dije el Sr. Romero Robledo? Contestaré: pues es muy

deaban al niño, agobiándole á preguntas; él estaba completamente asustado y estrechándose á Paul Moreau, parecía un pájaro á quien se le saca de su nido.

Entretanto, había corrido por la playa la noticia de aquel niño perdido y de todos los puntos acudía la multitud hacia el Casino.

El alcalde de aquel pueblecito fué uno de los primeros que llegaron.

El niño al ver que le trataban cariñosamente fué serenándose y trataba de contestar á las preguntas que le hacían Paul Moreau y el alcalde.

¿Estaban sus padres en una quinta ó en un hotel, ó era que había ido aquel día de una playa vecina? ¿Quién le había llevado al Casino?

Se decidió á contestar á esta última pregunta, en su gerga, medio inglesa, medio francesa; porque en cuanto á las otras preguntas no sabía qué contestar.

No, no había sido ni su padre ni su madre quien le había llevado: la idea de sus padres parecía, por otra parte, muy vaga en su imaginación.

Quien le había conducido al Casino había sido un «hombre». ¿Qué hombre? No lo sabía. Un hombre que le había besado llorando al dejarle allí. ¿Cómo había venido? En un

